

CTplas: Socio del proyecto EcoParque Industrial de Flores

A principios de este año el proyecto **EcoParque Industrial de Flores: apoyo a la cadena de valor de la industria del reciclado de materiales inorgánicos** impulsado por la Intendencia de Flores fue seleccionado por la Agencia Nacional de Desarrollo (ANDE) y la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP) para el Programa de Fomento de la Competitividad Territorial. El programa integra 8 proyectos - 7 territoriales y 1 regional, y tiene como objetivo apoyar e impulsar iniciativas que fomenten la competitividad territorial y el desarrollo productivo de distintas regiones de nuestro país.

La propuesta tiene como finalidad contribuir a generar condiciones óptimas endógenas para dar un salto cualitativo y marcar como un objetivo, el funcionamiento en Flores de un EcoParque Industrial, utilizando como industria ancla la actual Planta de Reciclado de materiales plásticos.

El proyecto será llevado adelante por la Intendencia de Flores, junto con el Centro Tecnológico del Plástico – CTplas y la Asociación Campo limpio como socios del proyecto. Por este motivo, es que entrevistamos a Diego Irazabal, Director General de Desarrollo, Turismo y Medio Ambiente de la Intendencia de Flores, impulsor del Proyecto de EcoParque Industrial de Flores con el objetivo de conocer repercusiones de la aprobación del proyecto.

¿Qué repercusiones hubo en Flores al conocerse la aprobación del proyecto?

A nivel de la intendencia fue la confirmación de que hemos marcado una verdadera política pública de largo alcance, posicionado cada vez más a Flores como un departamento de referencia en estos temas. También la repercusión es que somos conscientes que cuando se innova en sectores no tradicionales hay un alto margen de incertidumbre, y por tanto eso nos obligará a redoblar esfuerzos y trabajo. Por otro lado, a nivel de la población también tuvo una repercusión muy positiva porque al locatario le gusta que su departamento se siga destacando con propuestas nuevas, y que se generen más puestos de trabajo, pues convergamos que hoy día el trabajo es la medida de muchas cosas.

¿Cómo surge la idea de presentar el proyecto del EcoParque?

Surge en primer lugar por el convencimiento de que la industrialización de los residuos plásticos era algo que todavía no estaba del todo colmado en el departamento, y que por tanto había margen para crecer.

Por otro lado también teníamos análisis de la economía local, realizados por el equipo técnico de nuestra Dirección de Promoción y Desarrollo, donde ya se evidenciaban situaciones que amenazaban y debilitaban el desarrollo territorial desde los propios actores locales, y que por tanto, había que encarar dichas limitaciones. De ahí que desde un principio visualizamos

la convocatoria de Competitividad Territorial de la OPP como una oportunidad.

También quiero destacar el apoyo del Intendente Fernando Echeverría, que desde el comienzo apostó a esto y estuvo de acuerdo con incluirlo en el presupuesto quinquenal para que sea una de las políticas de la administración, pues sin voluntad política sería imposible.

En lo que refiere estrictamente a la temática del proyecto, podemos decir que se busca poner en valor los esfuerzos interinstitucionales que durante la última década permitieron desarrollar una política pública de industrialización de los residuos sólidos, y contribuir a consolidar un emprendimiento de alto impacto en términos del desarrollo territorial abarcando aspectos sociales, ambientales y económicos.

Estamos realmente muy conformes con lo logrado, pero más entusiasmados con lo que podemos lograr todavía.

¿Por qué eligieron el tema de reciclado?

En el mundo en que vivimos y cuando estamos en una administración pública hay temas que no los elegimos, sino que ellos nos eligen a nosotros, porque la problemática del desarrollo sostenible y la gestión responsable de los residuos se ha vuelto ineludible, y como actor gubernativo no podemos mirar para el costado. A su vez, acá quiero reconocer muy especialmente al Ing. Horacio Irazábal, compañero de ruta, que ahora se ha retirado de la función pública, pero con quien pensamos estas cosas y entendimos que la industria del reciclado estaba en continuo crecimiento a nivel internacional, y por tanto encontrábamos ahí una oportunidad casi inexplorada en el país.

También consideramos favorable el contexto nacional dado que se está trabajando en una legislación que apunta a nuevos planes de gestión de residuos, y donde el país necesita ejemplos de buenas prácticas y que, por sobre todo, sean sostenibles financieramente, aunque sea a largo plazo.

Finalmente también queríamos innovar, pues en Uruguay no existen experiencias de parques industriales referidos a la temática de los residuos. A pesar que la figura de los parques industriales según la ley está un poco en cuestionamiento, lo nuestro no se ajusta a ese marco legal, sino que será una construcción local e innovadora.

¿A qué demandas responde?

Desde hace ocho años, viene funcionando una planta industrial que se dedica al reciclado de envases plásticos (envases de agroquímicos, plastillera, silobolsas, entre otros) provenientes de los establecimientos agropecuarios del departamento en un predio del gobierno departamental (IDF) contiguo al vertedero.

Dicho emprendimiento nace como un proyecto que la Intendencia elabora y presenta al Fondo de Desarrollo del Interior (OPP), es decir, a los fondos que constitucionalmente corresponden a los gobiernos locales.

En esta planta actualmente trabajan 7 operarios (3 hombres - dos de ellos con discapacidad y 5 mujeres), que fueron hurgadores, además de un capataz y un supervisor. Desde el inicio, se puede asegurar que ha sido un proyecto de corte social y ambiental exitoso, asegurando una fuente laboral para 7 familias, las cuales además han mejorado de manera integral las condiciones de vida mediante un convenio entre el MVOTMA y la IDF, el cual permitió acceder a viviendas nuevas, sustituyendo las casas de costanero y otras situaciones de extrema precariedad. También hubo acompañamientos socio-educativos laborales a cargo de la ONG El Abrojo. Asimismo, se han realizado importantes avances en gestión, capacitación y producción de materiales para uso intermedio, ya que lo producido por la Planta se coloca íntegramente en el mercado.

A esta planta se han ido realizando mejoras de manera continua, además del trabajo con la gente pero entendemos esto no ha alcanzado. No obstante los avances que te mencioné, se ha detectado la necesidad de ir hacia criterios de mayor eficiencia, mejorando los diferentes eslabones de la cadena productiva de la actual Planta de Reciclado: captación de material a reciclar, ahorro de tiempos en el ciclo productivo, aprovechamiento de la capacidad productiva de los medios de producción y encontrar nuevos canales de comercialización de la materia prima. Para nosotros es fundamental seguir agregando valor y ofrecer nuevos productos al mercado.

¿Cómo surge la idea de contactar a CTplás?

Surge porque en determinado momento, cuando uno va creciendo y quiere jugar en la cancha grande, comprende que tiene que salir a buscar a los que juegan en primera división, a los que son referentes en el tema. Al principio nuestro socio natural cuando trabajábamos con ex hurgadores era el MIDES, por razones obvias e hicimos un gran trabajo juntos, pero si queríamos desarrollar una industria competitiva y económicamente sustentable necesitábamos sumar nuevos y calificados socios. Además, la convocatoria de OPP a los fondos de Competitividad Territorial establecía en sus bases el requisito de contar con socios privados y la academia. Entonces, en esa búsqueda de nuevos apoyos surge el nombre de CTplás gracias a nuestro amigo y asesor Lumber Andrada, quien rápidamente nos puso en contacto con Paula Iharur y luego ya concretamos las primeras reuniones. Creo que desde el principio, tanto CTplás como la Intendencia de Flores, nos dimos cuenta que juntos podíamos hacer un gran proyecto. Ahora toca ejecutarlo.

¿Qué les ha aportado CTplás hasta ahora?

A pesar que el proyecto no ha iniciado todavía ya es mucho lo que CTplás nos ha brindado, porque para empezar en la propia formulación del proyecto hubo aportes, miradas y conceptos que nos sirvieron para orientar y poner foco en lo que realmente se necesita para crecer. Por otro lado, está ese respaldo que es difícil de explicar con palabras, pero que hace que uno se sienta seguro al empezar a transitar un camino. A lo que voy es que imagínense que solicitar fondos públicos y hacer una contraparte con recursos propios para iniciar un proyecto

innovador, no es algo que se hace todos los días y menos si no estamos seguros. Tenemos que ser muy responsables con el manejo de los dineros públicos, no podemos improvisar... entonces el vínculo con CTplás ya nos ha dado seguridades en cuanto por dónde debemos ir.

¿Y en un futuro?

En un futuro y cuando el proyecto esté en marcha van a ser muchos los aportes, tanto en capacitación y asistencia técnica como en acompañamiento de procesos, vínculos con la industria privada y sobre todo generación de conocimientos. En el interior, y más en departamentos tradicionalmente agropecuarios, es fundamental que se generen nuevos conocimientos y competencias, es lo único que nos dará desarrollo sostenible, así funciona el mundo, lo vemos todos los días.

Concretamente, CTplás estará a cargo de la organización de un curso básico para capacitadores, el apoyo en la formulación de hasta tres proyectos a presentar a fuentes de financiamiento para la llegada de expertos internacionales que contribuyan a mejorar la producción, gestión e innovación del EcoParque; el ofrecimiento de dos instancias de intercambio entre investigadores (del LATU y de la Facultad de Ingeniería de la Udear) y empresas de EcoParque; la contribución para la atracción inversiones privadas; la búsqueda de oportunidades de negocio y nuevos productos; el apoyo en la búsqueda de inversiones; la realización de dos instancias de intercambio entre las empresas; y la promoción del EcoParque como lugar para que estudiantes próximos a recibirse puedan realizar pasantías de trabajo o se puede financiar la realización de investigaciones en el marco de trabajos finales de grado o post-grado.

¿Expectativas en el proyecto?

Si la expectativa tiene que ver con cómo nos vemos luego de terminar la ejecución, diría entonces que la mayor expectativa es tener un conjunto de pequeñas industrias del reciclado en un predio altamente sinergizado, que todas sean sustentables ambiental y financieramente, que agreguen valor y den trabajo de calidad a la gente de Flores, y que generen conocimientos y técnicas en estrecho vínculo con el sector educativo, y fuertemente asociados a la industria del reciclado de materiales inorgánicos.

A su vez, y respecto a lo que ya tenemos en funcionamiento, es decir las plantas de reciclaje, aspiramos a poner en marcha un modelo de gestión público-privado que sea innovador, y que permita atraer nuevos inversores y el desarrollo de emprendedores.

¿Cuándo comenzaría a ejecutarse el proyecto?

Mayo debería ser el mes donde se firman los convenios entre OPP-ANDE y la Intendencia, lo cual habilita a empezar la ejecución. La duración será de 24 meses y ahí hay que ejecutar los 10 millones de pesos. Es poco tiempo si se mira desde la óptica pública, lo cual implica un enorme desafío ya que lo peor es implementar acciones presionados por el cronograma de un proyecto que cuando se lo formula se lo hace desde cierta teoría.

¿Cómo consideran que va a impactar a Flores y la región?

En un principio se promoverá la instalación de empresas que reutilicen materiales inorgánicos, sin embargo, a largo plazo también se comenzará a evaluar la posibilidad de promover la instalación de empresas que reciclen residuos orgánicos, ya que estos pesan un 50% sobre el total de residuos que genera el ser humano promedio.

En este marco, el gobierno departamental funcionará como un facilitador y promotor del desarrollo endógeno de su territorio, dando señales al sector privado de que existe una política pública de apoyo en este rubro, canalizando diferentes fuentes de financiación y asesoramiento técnico hacia un fin común, como es la generación de valor, de puestos de trabajo y de derrame a otras cadenas productivas locales y regionales a partir de reciclar materiales, en principio inorgánicos. Para lograrlo se articulará con las políticas nacionales y se apoyará en los aprendizajes y las intervenciones de los socios escogidos, quienes por su propia condición y trayectoria tienen posibilidad de aplicar la innovación en el territorio, motivando a los actores locales. La importancia de la promoción del desarrollo endógeno radica en propender a ser cada vez más generadores de oportunidades desde dentro, y que los actores del territorio gestionen su propio desarrollo.

¿Cómo ven el futuro luego del fin del proyecto?

Lo vemos con mucha confianza porque el proyecto contribuirá a dejar capacidades instaladas en el territorio para fortalecer la generación de valor y un encadenamiento productivo. Luego de que el apoyo de OPP_ANDE culmine, se apunta a que el EcoParque se sostenga por el accionar de las empresas que se radiquen y que tengan el apoyo en gestión, económico y de otro tipo por parte del gobierno departamental, ya que el apoyo a emprendimientos que generen valor agregado y puestos de trabajo decente es una línea de trabajo, una política pública departamental para cuyo éxito se requiere el involucramiento privado. Acá es muy importante construir confianzas y un marco que estimule la cooperación público-privada.

CTplas

<http://www.ciu.com.uy/ctplas>